Digitized by the Internet Archive
in 2018 with funding from
Princeton Theological Seminary Library

https://archive.org/details/mensajerovalden2458unse_6

Sr. GUIDO GIORDANI

PORTE PAGADO

Año XXIV — OCTUBRE 1.o DE 1943 — N.o 587

MENSAJERO VALDENSE

ORGANO OFICIAL DE LA FEDERACION DE IGLESIAS EVANGELICAS VALDENSES.

Resplandeced como luminares en el mundo (Filip. 2: 15)

Director Responsable: CARLOS NEGRIN
C. Miguelete (Vía Cardona).

Administrador: D. DAVIT TRON
Colonia Valdense

Imprenta Editora:

"El Siglo Ilustrado". — Yí 1276.

Montevideo. — Teléfono 8-53-15

CONTENIDO:

Número especial dedicado al Cincuentenario de la Dedicación del Templo de La Paz. 1893—Setiembre 24—1943. — Demos Gloria á Dios. — Celebración del Cincuentenario. — Mensajes Fraternales. — Un gesto amable. — Discurso conmemorativo del Cincuentenario de la inauguración del Templo de La Paz. — Una nota de sana alegría. — Velada a beneficio de la Unión Cristiana de La Paz. — Liga Femenina. — Escuela Dominical. — Unión Cristiana de La Paz. — El Hogar para Ancianos de Colonia Valdense en su primer Decenio de vida. — Comisión Valdense de Colonización. — Desde el Norte Argentino. — Agradecimiento. — Ecos Valdenses. — In Memoriam.

Número especial dedicado al Cincuentenario de la Dedicación del Templo de La Paz

1893 - Setiembre 24 - 1943

Templo de La Paz

La Dirección de "Mensajero Valdense" se complace en dedicar el presente número a recordar la consagración al culto cristiano del Templo Evangélico Valdense de La Paz, con motivo de cumplirse cincuenta años de tan grato acontecimiento.

Este Templo, el primero levantado por los Valdenses en tierra americana, fué el fruto visible de la infatigable labor del que fuera también primer Pastor de los valdenses en estas regiones, el señor Miguel Morel. Por ello, con las fotografías de ambos, engalanamos las primeras páginas de nuestro periódico oficial

¡Quiera el Señor bendecir la obra que en Su nombre se realiza por medio de esa casa de oración, a fin de que pueda continuar por muchos años prestando su valioso aporte a la extensión de su Reino sobre la tierra! ¡Bendita sea también la memoria y el ejemplo de consagración a su Dios que dejara así a las generaciones que le siguieron, el esforzado pastor y, misionero don Miguel Morel!

El Director

DEMOS GLORIA A DIOS

(Sermón pronunciado con motivo del cincuentenario del Templo de La Paz)

"En su templo todos los suyos le dicen gloria'
(Salmo 29:9

El Salmo 29 es el canto de la tempestad. El poeta describe con breves frases escultóreas el desencadenarse de una violenta borrasca que, moviendo desde el Mediterráneo, hace ímpetu en las cadenas del Líbano, recorre toda la Palestina y termina con estruendo de trueno en el desierto de Cades, al sur de Canaan.

Para el autor sagrado, el desencadenarse de los elementos es una manifestación del poder de Dios.

En el grandioso santuario de la naturaleza, todas las fuerzas que actúan están a las órdenes del Todopoderoso y dan gloria a su Santo nombre porque obedecen a su voluntad. "En su templo, todos los suyos le dicen gloria".

Dar gloria a Dios: ¿no es esto, mis hermanos, uno de los principales motivos por los cuales estamos reunidos hoy en esta casa de oración?

A los 50 años de inaugurado este templo en su estructura actual, los representantes de las distintas congregaciones del Distrito Sudamericano de la Iglesia Valdense, damos gloria al Santo nombre de Dios por la inspiración que ha puesto en el corazón de aquellos hombres de fe y de visión que, en los albores de la vida de nuestras colonias, quisieron echar los cimientos de este santuario como testimonio al Eterno y como lugar de cita entre el hombre pecador y su creador.

Damos gloria a Dios por las verdades eternas que han sido proclamadas desde este púlpito por los ministros que El ha sucesivamente llamado de entre su pueblo.

Damos gloria a Dios por las almas que en este santuario han sentido la realidad de la presencia de Cristo.

*

Este templo, levantado a la gloria de Dios, es un monumento de la vida religiosa de los primeros pobladores Valdenses de estas comarcas.

Como los antiguos patriarcas de Israel levantaban sus altares allí en donde la mano de Dios los llevaba en sus sucesivas peregrinaciones, así los Valdenses venidos desde los lejanos valles del Piamonte hasta estas tierras promisoras de América, se preocuparon de inmediato por edificar un lugar de culto de acuerdo con sus posibilidades. Es que, si bien es cierto que "el altísimo no habita en templos hechos de mano" (Hechos 7: 48), el hombre necesita sin embargo un monumento que sea como el símbolo de la presencia y de las bendiciones de Dios; el hombre necesita un santuario en donde todo concurra a elevar su alma hacia las fuentes de la vida; el hombre necesita una casa de oración en donde, olvidando el trajín diario, él pueda regocijarse con sus hermanos en la fe en la presencia del Eterno; el hombre necesita un templo en donde se haga oir la buena nueva de Salvación.

Sí, el alma creyente necesita un templo. Oid el canto melancólico de un poeta israelita, en el duro destierro, lejos de los santuarios del Eterno:

> ¡"Cuán amables son tus moradas,
> oh Jehová de los ejércitos!
> Codicia y aún ardientemente desea
> mi alma los atrios de Jehová: mi
> corazón y mi carne cantar al Dios
> vivo.
> Aún el gorrión halla la casa, y la
> golondrina nido para si, donde ponga
> sus pollos en tus altares, ¡oh Jehová de
> los ejércitos, rey mío, y Dios mío.
> Bienaventurados los que habitan en
> tu casa: perpetuamente te alabarán".
> Salmo 84:1-4).

Este mismo deseo vehemente de poder habitar en la casa del Eterno, fué como fértil semilla que germinada en el corazón del pastor mártir Miguel Morel, regada con muchas lágrimas y cultivada con amor por él, por sus primeros sucesores y por muchos otros creyentes, dió como resultado este hermoso santuario, en el cual hoy con todas las energías de nuestro ser, damos gloria a Dios.

*

Mis hermanos, si es grandioso el concepto del Salmista que considera el viento y el trueno y las aguas como ministros del Dios altísimo que le glorifican en el majestuoso santuario de la naturaleza, si es hermoso el cuadro que presenta hoy este templo de La Paz, atestado de hijos de nuestras colonias que cantan las alabanzas al Dios de los padres, hay otro espectáculo más edificante aún, ofrecido por el creyente cuando, por su vida santificada, glorifica al Padre celestial.

El apóstol Pablo, escribiendo a los corintios les dice: "¿No sabéis que sois templo de Dios, y que el Espíritu de Dios mora en vosotros?" (I Cor. 3:16).

Los edificios construídos para lugar de culto son hechos con piedras, con ladrillos, con materiales inertes, pero un creyente que tiene en sí el Espíritu de Dios es un templo viviente.

Un edificio material, por su arquitectura, por sus decoraciones, por sus juegos de luces quiere elevar el alma del hombre y dar gloria a Dios, y con esto responde a la idea de los edificadores; pero el creyente es un himno viviente al creador, por su piedad y por sus virtudes morales, y en esto responde no a la idea de un arquitecto humano, sino a la idea del divino hacedor, del Padre Celestial que pone en él su Espíritu.

La historia del arte nos enseña que hay distintos estilos de templos: los gustos son variados y los que edifican pueden elegir el tipo que más les agrade; pero en la construcción del templo que es nuestra vida moral no puede existir ese subjetivismo por el cual cada uno se forja un ideal a su antojo: el pro-

totipo perfecto, el ideal absoluto lo tenemos personificado en Cristo Jesús.

En Cristo se encuentran todas las divinas perfecciones: la perfección de la fe, por la cual podrá decir: "Padre... yo sabía que siempre me oyes" (Juan 11:42); la perfección de la humildad por la cual podrá decir: "Padre... no se haga mi voluntad sino la tuya" (Lucas 22:42); la perfección del amor puesto que El puso su vida por sus amigos.

El hombre que no olvida su vocación celestial, el creyente conciente de que es templo del Espíritu Santo, edifica su vida moral teniendo constantemente la mirada puesta en ese divino modelo, en Cristo su Salvador.

El Espíritu de Dios lo regenera y transfunde en él el pensamiento, la voluntad, el amor del Maestro, de manera que con el apóstol Pablo puede decir: "Para mí el vivir es Cristo" (Fil. 1:26).

El hombre animado por ese principio dominante representa una inspiración para los demás: sus palabras, sus actos, todas sus manifestaciones de vida forman un conjunto hermoso que pregona la gloria de Dios.

En el templo formado por el hombre en quién mora tu Espíritu, oh Señor! todo te dice gloria.

Tal vez, haya quién piense que ese ideal es demasiado elevado para ser alcanzado, y que en la realidad es una utopía; y sin embargo, cuando desplegamos las páginas de nuestra Biblia y contemplamos el cuadro luminoso de la primitiva iglesia cristiana reunida en Jerusalén, vemos que sus integrantes vivían en su plenitud esa vida del Espíritu.

Parte del público que presenció la ceremonia después del culto conmemorativo

El autor sagrado, poco nos dice acerca del lugar de culto en que esos creyentes se reunían, pero da énfasis al hecho de que ellos perseveraban en la doctrina de los apóstoles, realizaban una vida de comunidad inspirada por el amor fraternal, recibían en respuesta a la oración, orientación para su vida individual y para la vida de la iglesia, eran testigos eficaces de la muerte y de la resurrección de Cristo y tenían buen testimonio de todo el pueblo.

Y ¿quién no recuerda el testimonio que da acerca de la vida de los Valdenses primitivos uno de sus más crueles perseguidores?

"Se puede reconocerlos — escribe — por sus costumbres y por sus discursos. Regulados, modestos, evitan el lujo en los vestidos que son de un género ni precioso ni vil. No se dedican al comercio por no exponerse a mentir, a jurar y a engañar. Viven del trabajo de sus manos; sus mismos maestros son tejedores o zapateros; se contentan con lo necesario. Son castos, son sobrios, no asisten ni a tabernas ni a bailes, porque no aman tales frivolidades. Asiduos al trabajo, hallan la manera de estudiar y de enseñar. Se reconocen también por sus discursos exactos y modestos; huyen de toda maledicencia y de toda clase de palabras burlonas y ociosas, como de toda mentira".

Mis hermanos, después de haber oído lo que se podía decir de los creyentes del aposento alto, y después de haber oído el concepto que merecía la vida de nuestros antepasados en el juicio de un adversario de la fe evanvélica, cabe la pregunta: ¿qué se puede decir de los que han tenido o tienen su centro natural de culto en el templo cuyo cincuentenario hoy festejamos?

El templo de La Paz por ser el primero que haya sido levantado por los Valdenses en Sudamérica es, en cierto sentido, el templo de todo el Distrito

Los primeros inmigrantes han oído la proclamación del Evangelio en este Santuario; luego, ellos o sus hijos, han ido a formar nuevas Colonias, en Uruguay o en Argentina: la contextura moral que da la predicación bíblica a las almas bien dispuestas debería ser evidente en todos los hijos de nuestro pueblo.

¿Será así en la realidad?

No podemos ser pesimistas... El Excmo. Presidente de la República doctor Juan José de Amézaga refiriéndose recientemente al Pastor Daniel A. Ugon lo llamó "Pastor no sólo de su Iglesia, sino de todos los orientales"; y un hacendado radicado en Montevideo, escribiendo al Pastor de Dolores hace algunos años expresaba que, en sus transacciones comerciales con los Valdenses nunca había exigido documentos escritos pues sabía que podía contar con su palabra. Con el corazón emocionado recorro mentalmente nuestras distintas iglesias y surge sucesivamente delante de mí la visión de hombres y mujeres, ancianos, en la madurez de los años o en plena juventud, hasta adolescentes y niños que aman sinceramente al Salvador, y que en la vida de cada día demuestran haber estado a la escuela de Jesús.

Ellos son como hermosas y sólidas columnas en nuestros distintos templos y por ellos demos gloria a Dios.

Pero la fidelidad del ministerio cristiano no nos permite pasar por alto el hecho de que, al lado de ese cuadro reconfortante está otro cuadro que nos llena de congoja, constituído por aquellos que han perdido la visión de la eternidad y tienen el horizonte limitado a las cosas de este mundo; por aquellos que sustituyen la sabiduría del mundo a la locura de la cruz; por aquellos que dejan el culto del verdadero Dios para entregar su corazón a las riquezas, al placer o a otros ídolos; por aquellos que, de distintas maneras, se hacen instrumento del mal

¡Señor, te confesamos los errores nuestros y de todo tu pueblo; perdona, por el amor de Jesús!

Mis hermanos, este Cincuentenario ha de ser una ocasión solemne para reavivar el sentido de nuestra vocación, como

iglesia y como individuos a fin de que en nuestra existencia personal y en nuestras actividades de conjunto todo pregone la gloria de Dios.

Recordemos al respecto la palabra de orden escrita por el Pastor Morel y que se halla impresa en el "Programa" preparado por la Comisión Organizadora de estos festejos:

"Debemos reavivar nuestro celo y ponernos en condiciones de llenar dignamente la misión que nos es confiada de hacer brillar en las tinieblas la luz del glorioso Evangelio de Nuestro Señor y Salvador Jesucristo".

Escuchar la divina Palabra con el firme propósito de llevarla a la práctica en la vida de cada día; tener constantemente presente que venimos de Dios y a Dios tenemos que volver; permitir que el Espíritu Santo edifique en nosotros una vida moral y espiritual según el ejemplo perfecto que Jesus nos dejó, he aquí, mis hermanos, lo que el Señor espera de nosotros.

El Salmista, en su canto a la tempestad, después de habernos presentado el cuadro grandioso de los elementos que, como ministros fieles, sirven al Eterno, termina dándonos una visión de paz, de bendición: "Jehová dará fortaleza a su pueblo, Jehová bendecirá a su pueblo en paz".

Hermanos y amigos, si por nuestra obediencia filial damos gloria a Dios, su paz y su bendición descansarán también sobre nosotros, perpetuamente.

Juan Tron

CELEBRACION DEL CINCUENTENARIO

Con toda solemnidad celebróse la conmemoración del cincuenta-aniversario de la consagración del Templo de La Paz, primer templo valdense en América del Sur.

Una concurrencia numerosísima colmaba el antiguo recinto, debiendo permanecer en el exterior gran cantidad de personas por falta de espacio. Dos parlantes colocados para el efecto permitieron a éstas seguir de cerca el desarrollo del programa.

Se encontraban presentes: los pastores: Enrique Beux y señora, Ernesto Tron, Juan Tron y señora, Emilio Ganz y señora, Silvio Long, Carlos Negrin y familia, Pablo Penzotti, Abel Jourdan, Juan Pedro Gonnet y las señoras Alejandrina G. de Pons y Virginia T. de Davit, el Consistorio de Colonia Valdense y representaciones de los Consistorios de las demás iglesias hermanas y del de Colonia Suiza, así como representaciones de Ligas Femeninas y Uniones Cristianas de las citadas iglesias, los coros de Colonia Valdense y La Paz y como lo hemos ya expresado un numeroso público calculado en más de seiscientas personas.

Fué muy lamentada la ausencia del venerable anciano Pastor Pedro Bounous, único Pastor sobreviviente que asistió a los actos de la inauguración del templo el 24 de setiembre de 1893. Razones de salud motivaron su inasistencia.

Siendo las 14 horas dió comienzo al acto el Pastor Ernesto Tron con unas breves palabras de apertura en las que tuvo un recuerdo para todas aquellas personas ausentes del Uruguay, Argentina y otros países que en esos instantes nos escuchaban a través de la onda de C. W. 1 Radio Popular.

Luego invocó el socorro divino sobre el acto que se iniciaba.

Se entonó enseguida el himno, N.º 8, Santo, santo, santo.

El salmo 29 fué leído a continuación por el Pastor Carlos Negrin.

El Pastor Silvio Long pronunció una ferviente oración que estamos seguros conmovió el corazón de todos los oyentes.

A continuación y siguiendo el programa toda la asamblea cantó el himno N.º 142 Dios hasta aquí me acompañó.

De inmediato el Presidente de la Comisión Ejecutiva Pastor Juan Tron habló sobre el texto del Salmo 29.

Considerando que las hermosas palabras y la profunda significación de su sermón merecen ser meditados por todos y conocidas por aquéllos que no tuvieron el privilegio de oírlas se transcriben íntegramente en este número de nuestro periódico

El coro local entonó luego el hermoso himno de palabras muy oportunas "Construyendo estamos", que puede hallarse en el Himnario Evangélico recientemente editado.

Acto seguido el Presidente de la Sociedad Sudamericana de Historia Valdense, Pastor Emilio Ganz hizo una bien estudiada reseña histórica de los acontecimientos que precedieron a la fecha que se conmemora, así como de la actuación noble y abnegada del inolvidable Pastor Miguel Morel a quien la Comisión Organizadora con mucho acierto, había querido asociar colocando su retrato en el púlpito de esta Iglesia que fué suya y por la cual se sacrificó hasta la muerte.

Todos pudieron así contemplar los rasgos nobles de ese fiel siervo de Dios. Su presencia se hacía aún más viva por el hecho de hallarse a su lado su nieto don Miguel Salustio.

Después del discurso del Pastor Ganz que se publica más adelante, siguió una nota interesante: el coro local cantó el mismo himno que fuera entonado en aquella lejana ceremonia del 24 de Sep. de 1893: "Dios del cielo clemente . . .

Hay que destacar el hecho de que una de las personas que formaron el coro en esa ocasión también integraba el actual. Nos referimos a la señora Susana Bonjour de Negrin.

El Pastor Ernesto Tron hizo a continuación un llamado a los presentes y a los oyentes en general para que prestaran su apoyo a las obras de ampliación proyectadas en el local de la Unión Cristiana, dándoles la oportunidad de hacerlo en una colecta que se levantará en ese momento. No sólo el público presente respondió tan generosamente que se alcanzó a formar la hermosa suma de $ 117 sino que un oyente de Cañada de Nieto el señor Juan D. Rostan se adhirió telefónicamente con una elevada contribución. Este gesto digno de ser imitado conmovió hondamente a la Comisión Organizadora.

El coro de Colonia Valdense brindó al público la emoción de oir las palabras entusiastas de nuestros dos hermosos himnos franceses: Gloire au Dieu d' Israel y Serment du Sibaud verdaderos cantos patrióticos religiosos del Pueblo Valdense. Otra parte del programa sin duda una de las más simpáticas fué la de los mensajes fraternales. Personas venidas de distintos puntos cercanos y lejanos, trajeron la adhesión personal o de las instituciones que representaban en amables y sentidas frases.

Tuvimos así ocasión de oir la palabra elocuente y siempre acertada del Pastor Enrique Beux en nombre del cuerpo Pastoral Valdense. Antes de cumplir con la misión que le había sido encomendada el señor Beux comunicó un mensaje del venerable Pastor Pedro Bounous, quien dijo, aunque ausente corporalmente, se encontraba presente en espíritu junto a nosotros.

Habló luego el Pastor Abel Jourdan representando la Iglesia Metodista Espiscopal del Uruguay. Este joven pastor se di-

rigió de un modo especial a la juventud llamándola a la lucha y a la fidelidad en el presente y en el futuro.

Usó de la palabra enseguida el pastor Pablo Penzotti, agente de la Sociedad Bíblica Sudamericana. Su mensaje fué oído con especial interés por tratarse del hijo del muy querido Francisco Penzotti quién ha dejado entre los valdenses recuerdos imborrables. El Sr. Penzotti se refirió a los vínculos que siempre unieron a su padre con la familia valdense.

Tomaron la palabra a continuación las siguientes personas:

Señor Juan P. Gonnet.

Señor Emilio Roland en nombre del Consistorio de Colonia Valdense.

Don Pablo Benech por la Iglesia de Cosmopolita Artilleros.

Don Enrique Gonnet por la de Tarariras, San Pedro, Riachuelo y Colonia.

Pastor Carlos Negrin trayendo los saludos de la Iglesia de Ombúes de Lavalle y Miguelete.

Señora Alina Gonnet de Negrin por la Liga Femenina de San Salvador.

Don Luis Jourdan quién recordó hace 50 años en este mismo Templo, se inició en la predicación y que es el único sobreviviente de los varios pastores y laicos que en aquellos tiempos anunciaban el Evangelio en La paz.

Habló además en representación de la Congregación Evangélica de Nueva Helvecia y de la Francuverein, Sociedad de Señoras del mismo punto.

—La señorita Laura Bouncus habló en nombre de la Federación de Ligas Femeninas Valdenses.

—La Señora Clara W. de Ingold, por la Comisión Organizadora de la Concentración. . . . . .

—El Pastor Silvio Long, por la Federación Juvenil Valdense.

—Don Alberto Baridón, en nombre de la Sociedad Sudamericana de Historia Valdense.

—La señora Alicia P. de Negrin, trajo los saludes de las Uniones y Ligas Femeninas de Ombúes y Miguelete.

Terminada esta parte del programa, el Pastor Enrique Beux, imploró la bendición divina.

El acto realizado, dejó muy grata impresión en el ánimo de todos los presentes, muchos de los cuales, habían venido de muy lejos.

Estamos segcros, de que los momentos pasados bajo la mirada del Señor, habrán sido de gran bendición para todos y contituído una fuente de aliento, para cumplir con fidelidad los deberes que nos asigna nuestro Dios.

Queremos terminar la crónica de este acto con las palabras que sirvieron de lema a los oradores y que fueron pronunciadas hace 50 años por aquel esforzado luchador que se llamó Miguel Morel.

"Debemos reavivar nuestro celo y ponernos en condiciones de llenar dignamente la misión que nos es confiada de hacer brillar en las tinieblas la luz del glorioso evangelio de nuestro Señor y Salvador Jesucristo.

Finalizados los actos conmemorativos y luego de tomadas unas fotografías, la concurrencia fué obsequiada, muy gustosamente por la Congregación de La Paz con una taza de té, con ricas masas. Lucía en la mesa, una bonita torta con cincuenta velitas encendidas. El querido Pastor Enrique Beux, las apagó siendo muy aplaudido. Esto puso una nota alegre en el ambiente familiar y amigo que allí reinaba.

Don David Berton único sobreviviente de los Valdenses venidos de Italia envió el siguiente telegrama:

"Agradezco atenta invitación lamentando no poder concurrir acto conmemorativo por imposibilidad física. Acompañaré pensamiento, formulando votos para que muchas generaciones valdenses puedan seguir congregándose en ese templo".

M. E. Dovat de Fernández

Un grupo de delegados especiales

Mensajes Fraternales

Se recibieron por carta y por telegrama los siguientes mensajes fraternales: del Pastor Ricardo Alvarez de la Iglesia Bautista de Montevideo; de la Liga Femenina de San Pedro, del Pastor Sante Uberto Barbieri y señora, del Pastor Salvador Puch de la Iglesia Metodista, de la Unión Cristiana de Dolores, del Pastor Fortunato Puch de la Iglesia Metodista, de la Sociedad de Señoras de la Iglesia de Colonia Belgrano, del Consistorio de la Iglesia de Belgrano, de la Unión Cristiana de góvenes de Colonia Valdense, de la Iglesia Evangélica de Durazno y Trinidad (Metodista), de la Congregación Metodista de Paso de los Toros, de la Unión Cristiana de Tarariras, de la Iglesia de Nueva Valdense, de la Liga Femenina de Tarariras, del Consistorio de la Iglesia de Colonia Iris, del Pastor Emmanuel Galland y familia, del señor Elio Maggi, del señor Alberto Griot y señora, del Pastor Carlos Gattinoni y señora.

Un gesto amable

La Congregación de La Paz manifestó una vez más su desprendimiento al ofrecer a todos los visitantes una taza de te con bizcochos después de la ceremonia. La gentileza femenina fué apreciada en su justo valor por la numerosísima concurrencia.

Aprovechamos esta ocasión para agradecer a la Comisión de La Paz por su perfecta organización de la fiesta hasta en sus menores detalles.

Por el Consistorio
Ernesto Tron, Presidente.

Discurso conmemorativo del Centenario de la inauguración del Templo de La Paz

1893 - Setiembre 24 - 1943

El Moderador Juan Pedro Charbomnier al despedir de los Valles a un grupo de familias emigrantes para el Uruguay, pronunció las conceptuosas palabras: "*tratad siempre de manteneros muy superiores, intelectual y espiritualmente, a quienes os rodean. Si sois iguales, seréis absorbidos, si sois inferiores, seréis sus siervos*".

A la verdad aún antes de adherirse a la Reforma calvinista, el pueblo valdense cuidó la instrucción necesaria para la cultura religiosa, indispensable para que las nuevas generaciones fueran fieles depositarias de la herencia espiritual recibida de los invictos discípulos de Valdo. Los "barbas" y los pastores luego, buscaron intensificar la vida religiosa en las familias diseminadas para que "su fe no viniese a faltar".

En 1857, unas 40 familias habían dejado sus Valles, rumbo a Sur América, en busca de una nueva patria donde el trabajo fuera menos pesado y el pan más abundante.

En la Florida donde primero se establecieron, en un modesto rancho, uno de ellos (Juan Pedro Baridon) presidía las reuniones de edificación y de oración. Algunos hijos del país, cuya ignorancia y cuyo fanatismo fueron hábilmente explotados por un sacerdote, causaron muchas molestias a esos "pionniers" valdenses. Puestos en contacto con Don Doroteo García, ex-Diputado y Director de una Sociedad de Colonización, esos colonos fundaron la "Colonia del Rosario Oriental". Corría el año 1858, y en la plaza que hoy admiramos frente a este templo, descargaron los primeros sus carretas...

Aquí como en la Florida, Baridon suple la falta de Pastor, dirigiendo los cultos! El 6 de mayo de 1860 llegaba a la Colonia el primer Pastor valdense: Miguel Morel.

El gran galpón de la Sociedad es puesto a disposición de los colonos para cultos y escuela. "Nuestros valdenses *escribe al poco tiempo el Pastor Morel* se han alegrado poder tomar parte al culto, tal como se practica en nuestra Iglesia y he visto con mucha emoción a la pobre mujer de Negrin, acercarse a la Mesa Sagrada con los ojos llenos de lágrimas, aunque privados para siempre de la luz...".

"Agradezco al Señor — añade — de haber encontrado familias sinceramente fieles al Evangelio".

Además de organizar todas las actividades eclesiásticas en la Colonia Miguel Morel se mantiene en contacto con las familias que aún quedan en la Florida o se han diseminado por Salto, Concordia, N. Palmira. Teme lleguen a la condición de otros habitantes del país "que andan sin Dios y sin esperanza en el mundo". Discípulo de Calvino, quiere hacer de esa colonia una sociedad que tenga como base y como regla la Palabra de Dios. La aplicación de un reglamento que establecía deberes en forma inequívoca, prescribiendo también la santificación del domingo y prohibiendo carreras y ferias en el día del Señor, causó al Pastor Morel los primeros enemigos, de parte de noveles libertinos.

Desde los primeros tiempos se había planteado el problema de la ubicación del templo y demás dependencias de la Iglesia. En 1863 los colonos estaban divididos en dos bandos. Los unos querían que el templo se construyera en La Paz; idea sostenida por Miguel Morel y el Directorio de la Colonia. Otros querían se construyera en la media chacra (la que está cerca del cementerio) adquirida por el Rev. Pendleton capellán británico en un primer tiempo amigo y defensor de los colonos. Finalmente una Asamblea resolvió construír lo más pronto posible un Templo en el pueblo de La Paz, y una escuela en la chacra del Rev. Pendleton. Enterado de estas resoluciones el Sr. García, que ya gestionaba los trámites necesarios ante los poderes públicos, envió al Pastor Morel (en febrero del 64) el título de propiedad de la mitad de la manzana N.º 7, de 60 varas, en la plaza del pueblo de La Paz, para construir la Iglesia, la escuela y la casa del Pastor.

Habíase calculado qce el Templo costaría unos 4 mil pesos. Para alcanzar esa suma, fué aprobada una contribución de $ 10 por chacra y esperaba Miguel Morel contar con $ 900 que el Rev. Pendleton tenía en su poder de sumas colectadas para ayudar a los Valdenses, además de 500 pesos prometidos por los señores García y Carreras del Directorio de la Colonia. Quedaban unos dos mil pesos, a conseguirse por medio de colectas especiales y la ayuda de la Mesa Valdense.

A la construcción de la escuela en la chacra Pendleton (para la que el Pastor Morel ya había firmado un contrato con un albañil y acarreado ladrillos) se opuso Carreras, quien ofreció pagar el Maestro durante 5 años si el edificio escolar se hacía en La Paz. Pronto 62 jefes de familia aceptaron su propuesta! Fracasaron así las decisiones tomadas, y no hubo posibilidad de entendimiento en asambleas sucesivas. Elementos disolventes soplaban en el fuego y el Pastor se vió más que nunca abandonado... Dos partidos se habían cónstituído: el de abajo (La Paz)! y el de arriba (Centro de la Colonia). El partido de oposición (de arriba) prescindiendo del Pastor púsose en contacto con la Mesa y el Rev. Pendleton, abrigando la esperanza que todo se solucionaría en su favor, con la llegada de otro Conductor quien ubicaría el Templo en el centro de la colonia.

En medio de tan angustiosa situación el Pastor Morel, fiel a su mandato, siguió presidiendo los cultos, en el galpón de La Paz, "con asistencia bastante buena...".

La mesa había anunciado el envío de un delegado para cerciorarse del estado de las cosas, pero no por eso mermaron intrigas de malos, de débiles y de faltos. Engañado y calumniado por el Rev. Pendleton y por colonos ante la Sociedad y la Mesa, el público de aquí y de los Valles; viendo a todo el mundo coaligado contra él, Morel llegó a la suprema decisión de presentar renuncia de su cargo... Al escribir a García, le manifestaba: "Nunca después de haberme sacrificado yo y mi familia me había esperado una cosa semejante y eso sin que haya proporcionado un solo motivo plausible".

Usted es ... la sola persona que me ha siempre tendido una mano paternal y protectora". Y a la Mesa escribía: "Es un mérito para mí haber resistido en mi puesto por seis años, mientras que todo el mundo estaba coaligado contra mí..." Con amargura manifestaba estar "sin recursos y con numerosa familia". Esperaba el Pastor una reacción favorable de parte de algunos y no tardó!

A fines del año 1866 no apareciendo ni el Rev. Pendleton, ni el Delegado de la Mesa, ni el esperado nuevo Pastor, algunos miembros del Comité, que pretendieron dirigir la colonia, fueron al Pastor para pedirle si, a pesar de lo acontecido, reanudaría sus funciones pastorales...

En Morel encontraron las mejores disposiciones, y de inmediato reanudó sus tareas, por lo que numerosas familias volvieron a su Conductor.

Por otra parte, si bien el Pastor Morel se había puesto con fe y ardor a la reorganización de la Congregación, desde hacía dos años se hallaba en la "condición más triste y precaria".

Las contribuciones no alcanzaban ni a la mitad de sus honorarios, ya de por sí escasos. La chacra que él mismo, muy atacado de asma y las hijas enfermizas, trabajaban como podían, proporcionaba un escaso mantenimiento de su familia.

Fué en aquél entonces que el padre, los tíos y las tías del actual Pastor Negrin — los jovencitos Negrin-Baridon — acudían de lástima en ayuda de la familia Morel para cortar el trigo con la hoz...

El 4 de julio de 1867, el Consistorio resolvió, fundándose sobre decisiones de las Asambleas de 1863 y 1865, levantar el Templo en La Paz. El sueño que Morel tanto había acariciado iba a ser una realidad.

Pastor Miguel Morel

Pero Pendleton llegado a principios de agosto trató de conseguir autorización para levantar el Templo en su media-chacra. Una pronta intervención de Ruperto de las Carreras hizo fracasar esa tentativa. A mediados del 68 — hace hoy 75 años — se dió comienzo a los trabajos del Templo.

"Se efectuó una solemne ceremonia de colocación de la piedra fundamental, a la que fueron invitadas las autoridades. Los diarios hablaron con elogio de ese acto". Al principio el Pastor Morel se sintió muy alentado. Hubo suscripciones de 50 y 100 pesos y pronto se alcanzaron los mil pesos, la cuarta parte de la suma presupuestada para el edificio.

A la llegada del invierno de 1869 los trabajos fueron suspendidos; las paredes estaban a la altura de tres metros. ¡La falta de recursos será causa de largas demoras que pondrán a duras pruebas al Pastor Morel!

En agosto de ese mismo año, el Moderador Lautaret realiza una rápida visita. Bajo su presidencia los colonos resolvieron que el Templo de La Paz sería terminado y que otro se levantaría en el Centro de la Colonia. El Pastor Morel, que iba a ser jubilado, debía quedar al frente de la Congregación hasta la llegada de un nuevo Pastor.

En 1873 — a los cinco años de suspendida la construcción — Morel reunió varios suscriptores para que se hiciese un nuevo esfuerzo a fin de terminar las paredes del Templo y techarlo. Esto le valió al Pastor Morel y a sus sostenedores ser eliminados de la Iglesia por disposición del Consistorio, presidido desde 1870 por el Pastor Juan Pedro M. Salomon. En ese mismo año, 1873, Miguel Morel quebrantado y enfermo experimenta la pérdida de su único hijo ¡Ernesto!

A principios de febrero de 1875 el Señor Salomon presenta renuncia de Pastor y sale para Norte América. Hasta fines de 1877 la Colonia quedará sin Pastor titular; pero el Pastor Morel en La Paz y los señores Revel y Gaydou en la Colonia darán un precioso aporte para el bien moral y espiritual de los colonos.

En esos años Morel pierde dos de sus hijas: Ema y Jenny. Las pruebas siguen abatiéndose sobre ese fiel luchador... ¡Pero una nueva era va a empezar! ¡Será era de reorganización y progreso para nuestra Colonia Madre, era de rehabilitación para Miguel Morel!

A fines de 1877 llega a la Colonia del Rosario Oriental el Pastor Daniel A. Ugon acompañado de su esposa.

En aquel entonces el Templo de La Paz, está techado, el piso es de mal niveladas pizarras, faltan bancos, el púlpito, los campanarios y el revoque exterior...

En una Asamblea general de colonos, 24 de marzo de 1878, la Colonia se transformó en parroquia bajo el nombre de Colonia Valdense. Ese mismo año el Sínodo de nuestra Iglesia le concede la autonomía.

Don Miguel Salustio, nieto del Pastor Miguel Morel

El Consistorio en su sesión del 10 de junio de 1878, rehabilitó oficialmente al Pastor Morel.

El Pastor Daniel A. Ugon manifestará más tarde que sus relaciones con el Pastor Morel habían sido excelentes, y la colaboración una hermosa realidad. Morel dió hasta el último momento pruebas de amor para la Iglesia y cordura en delicadas circunstancias.

La Asamblea de Iglesia del 29 de agosto de 1881, nombró al Pastor Morel *Anciano Honorario,* "para agradecerle los señalados servicios rendidos a la Congregación".

El 6 de febrero de 1882, a los 63 años, Miguel Morel terminó su peregrinación terrenal. En la tarde del día siguiente se realizó el entierro. El ataúd llevado a pulso hasta el cementerio, fué un elocuente testimonio de aprecio.

No vió Morel coronada su obra magna: el Templo de La Paz.

El Pastor Ugon, luego de afirmada la unión y la colaboración de todos en una atmósfera de paz y optimismo, trabajó para el progreso espiritual, moral, intelectual y material de los Valdenses. Siguió en ello el anhelo del Pastor Morel: templos y escuelas. Al lado de las escuelitas en las secciones (no última la de Cosmopolita en 1882) fundó el Liceo en 1888. En 1892 coloca la piedra fundamental del Templo del Centro de Colonia Valdense. El 24 de setiembre de 1893 el Templo de La Paz es inaugurado con su aspecto actual.

El Pastor Beunous pronunció el discurso en el acto de dedicación...

* *
*

A distancia de cincuenta años, nos hallamos aquí reunidos con varias personas presentes ese día. Lamentamos la inasistencia del Pastor Bounous, el cuarto Pastor venido a América, único representante del período heroico de la colonización Valdense!

Para nosotros Miguel Morel, es el mártir nuestro de aquí. Mártir en toda la acepción de la palabra: *¡testigo y persona perseguida!*

De documentos oficiales hemos hilvanado estos pocos datos para disipar — si necesario fuere — preconceptos acerca de la personalidad del Pastor Morel.

En 1936 la Sociedad S. A. de Historia Valdense publicó una biografía de Morel escrita por el Pastor Ernesto Tron, y la Conferencia de nuestra Iglesia que ese mismo año recordó al primer Pastor en misión aquí, dando su nombre a la Librería.

Son nuevos actos de rehabilitación! Y hoy que conmemoramos el cincuentenario de la inauguración de este Templo, completemos la rehabilitación: hablemos del 75.° aniversario de la colocación de la piedra fundamental por el Pastor Morel.

¡Este Templo, *testimonio de fe y de lucha*, hable a las generaciones futuras de la posibilidad de sufrirlo todo cuando la causa es santa: la de Cristo en el mundo!

Fué Miguel Morel uno de los que "hicieron demás"; hizo algo de extraordinario: no amó solamente a los que le amaban. Pasados los cuarenta años de edad, con el anciano padre a su cargo, esposa y cuatro hijos, dejó su parroquia de los Valles — *lo seguro* — para responder al llamado del deber. A pesar de las pruebas, privaciones y humillaciones, al dirigírsele un llamado siempre respondió con el profeta: "heme aquí", listo al servicio de todos, empezando en los albores de la colonización valdense, el primero de una larga serie que se levanta en los campos del Uruguay, uno de los primeros templos evangélicos de Sud América. El forma hoy parte de la "gran nube de testigos". ¡Su predicación, fué dicho, despertó sentimientos de piedad!

De su testamento espiritual sacamos un lema para nuestra vida:

"*Debemos reavivar nuestro celo y ponernos en condiciones de llenar dignamente la misión que nos es confiada, de hacer brillar en las tinieblas la luz del glorioso Evangelio de nuestro Señor y Salvador Jesucristo*".

Emilio H. Ganz.

Una nota de sana alegría

Como complemento a los actos conmemorativos del cincuenta aniversario de la inauguración del Templo de La Paz, la juventud de varias Uniones Cristianas, se congregó para colaborar en los festejos y lo hizo en una forma que expresa muy bien su inquietud y su temperamento lleno de vida y de alegría. Su colaboración la hizo jugando; jugando bien, con entusiasmo y corrección, dando una nota alegre y de sano esparcimiento para el numeroso público que por algunas horas permaneció rodeando el Templo de La Paz, una vez terminados los actos propiamente conmemorativos. Especialmente invitadas concurrieron delegaciones deportivas de las Uniones de Colonia, Riachuelo, Cosmopolita y Colonia Valdense. La juventud de La Paz no intervino debido a sus múltiples tareas. Se realizaron dos torneos de Volleyball, uno para señoritas y otro para jóvenes, interviniendo en ambos las cuatro Uniones mencionadas. Las competencias fueron muy interesantes y equilibradas, resultando empatado el torneo para jóvenes, entre las Uniones de Riachuelo y Cosmopolita. En el torneo para señoritas ocuparon el siguiente orden final: 1.° Colonia Valdense, siguiendo luego por ventaja de tantos, Riachuelo, Colonia y Cosmopolita. Queremos agradecer muy especialmente, ya que la asistencia ha implicado ciertos sacrificios, a esa numerosa juventud que trajo una nota de vida y de alegría en tan importante fecha para la Congregación de La Paz, y de estímulo para la juventud de esa localidad que surge a la vida unionista llena de entusiasmo.

V. G.

Velada a beneficio de la Unión Cristiana de La Paz

La Unión Cristiana de La Paz, quiso adherirse con verdadero júbilo, a los festejos del cincuentenario, realizando por la noche del 24 una muy interesante velada.

La preparación de la misma, estuvo a cargo de la señora Beatriz A. Pons de Juele, quién puso una vez más de manifiesto, su buen gusto y capacidad.

Un numerosísimo público presenció dicha velada, lamentando mucho los organizadores, el hecho de que muchas personas no pudieran hacer acto de presencia por falta de espacio.

El primer número del programa, lo constituyó una Alegoría: "Las Naciones Americanas"; intervinieron un grupo de niñas y jóvenes unionistas. Este número de recitado finalizó con las dos hermosas canciones: "Melodías de América" y "Dios salve América", siendo muy aplaudido.

La niña Delia Costabel recitó la poesía "Canción de Primavera".

La niña Lilia Vigna la poesía "Celebración de la Primavera".

A continuación presentóse un número de canto y danza, "Primavera" intervinieron las niñas: Ruth Malan, Dorys Maurin, Hayde Ligia Canteras, Nelly Long, Margot Salustio, Mireya y Nybia Bonjour, el que mucho gustó y fué aplaudido. Se repitió a pedido del público.

La señorita Olga Geymonat recitó la poesía: "Las Golondrinas".

Como número final tuvo lugar el hermoso cuadro y canto: "Las Golondrinas". Todos los números dejaron la mejor impresión entre los presentes. Nuestras felicitaciones a la señora de Juele que con tanta dedicación preparara tan hermosa velada, así como a las niñas y jóvenes que intervinieron en los distintos números haciéndonos pasar momentos tan amenos.

Liga Femenina

Aunque el número de socias no es muy elevado desarrolla sus actividades con toda regularidad: sus sesiones son mensuales.

La Comisión actual la integran las siguientes señoras: Beatriz A. Pons de Juele, Pta.; Blanca E. Travers de Félix, secretaria; María E. Dovat de Fernández, tesorera.

Escuela Dominical

La escuela Dominical de La Paz reune a todos los niños de la localidad y alrededores, de familias evangélicas, concurriendo también algunos de familias no evangélicas.

La Directora es la señora Beatriz A. Pons de Juele: Secretaria: Adela Canteras: Tesorera, Ofelia Negrin. Instructoras: Blanca E. Travers de Félix, Julieta Salomon, Ofelia Ne-

grin, Margot Salustio, Nelly Long, Mireya Bonjour, Hayde Ligia Canteras y Olga Geymonat.

Que el Señor bendiga la labor que estas personas realizan en favor de la niñez.

Unión Cristiana de La Paz

Coincidiendo con la gran fiesta de los 50 años del Templo local, la Congregación de La Paz tuvo motivo de alegrarse por la reorganización de la Unión Cristiana.

Ofrecemos a nuestros lectores la fotografía de su entusiasta Comisión Directiva. De izquierda a derecha: Felipe Negrin, Víctor Geymonat, Elvira Fenouil, Blanca T. de Félix, Julieta Salomon, Ofelia Negrin, Eduardo T. Davyt.

Comisión Directiva de la Unión Cristiana de La Paz

Auguramos a esta entidad y a su Comisión Directiva una muy larga y fecunda vida, deseando que su entusiasmo no decaiga y que en todo momento pueda ser una luz en el medio en que actúa.

El Hogar para Ancianos de Colonia Valdense en su primer Decenio de vida

1933 - 1943

El día 22 de agosto del año 1929 un inmenso e imponente cortejo acompañaba a su última morada terrenal, en la necrópolis de Colonia Valdense, los restos mortales de Daniel Armand Ugon el hombre que durante 42 años ininterrumpidos había ejercido un ministerio inteligente, sabio, dinámico y múltiple en esa colonia.

Las ceremonias de los sepelios siempre revisten un carácter triste porque nos hablan de separación, de un quebranto violento de los sagrados vínculos de la sangre y de la amistad. Existe una idea, demasiado difundida, de que la fosa es la última palabra para el hombre. Esta idea debe ser combatida porque es completamente equivocada.

En el caso del sepelio de Daniel Armand Ugon los que formábamos parte del cortejo sentíamos que todo no se había acabado con el fallecimiento de ese gran adalid del Evangelio. "Aunque muerto hablaba todavía" y hablaba un lenguaje sumamente elocuente. Al regresar a nuestras moradas y reflexionando con calma en el luctuoso suceso nos preguntamos, con seriedad, ¿qué haremos para recordar dignamente la memoria de ese hombre de Dios? Nadie discutía si había que hacer algo puesto que todos estaban de acuerdo sobre este punto. La incertidumbre existía tan sólo sobre la mejor forma de llevar a cabo el deseo general.

En aquel entonces alguién se acordó de algunas palabras que el extinto había pronunciado en sus últimos días. Viéndose rodeado por tantos cuidados solícitos de los suyos y de médicos amigos pensaba, ese buen anciano, con melancolía, en todos los viejecitos y viejecitas obligados a pasar los penosos años de la vejez en el desamparo y la soledad. Ese pensamiente lleno de amor fraternal ese solo pensamiento compasivo y misericordioso fué, en realidad, la chispa que puso en movimiento a corazones y a voluntades. "No quiero, había dicho Daniel Armand Ugon con energía singular, que se me erija ningún monumento funerario de valor artístico. Si mi memoria para algo debe servir que sea para el bien de los démás".

El Consistorio de la Iglesia de Colonia Valdense tomó, de inmediato, la iniciativa nombrando una Comisión provisoria; más tarde la Conferencia de la Iglesia en Dolores, en mayo de 1930, votó, por unanimidad, el levantamiento de un Hogar para Ancianos en Colonia Valdense en memoria de Daniel Armand Ugon.

Desde ese acto memorable quedó inaugurada la colecta general para recaudar las sumas necesarias para el objeto propuesto. Fué algo increíble, asombroso! Los corazones, tocados por un resorte interior misterioso, se abrieron y dieron, con generosidad, dieron contribuciones elevadas, dieron con alegría, con espontaneidad. Desde la Iglesia de San Salvador, hasta la de Colonia Valdense pasando por Ombúes, Miguelete, Tarariras, Riachuelo, Estanzuela, San Pedro, Colonia, Cosmopolita, Artilleros los contribuyentes afluían alentando al Comité organizador a seguir adelante y a renovar incesantemente sus planes, ensanchándolos. Ese santo contagio de generosidad llegó hasta Montevideo, pasó el Río de la Plata y alcanzó la Capital Federal y las colonias de Belgrano e Iris. ¡1600 contribuyentes se unieron en un común esfuerzo reuniendo, en total, una suma que alcanzó alrededor de $ 50.000 o|u!

En setiembre de 1930 a un año más o menos del fallecimiento de Daniel Armand Ugon, en una sencilla ceremonia, otra fosa fué cavada en Colonia Valdense, no ya para bajar los despojos mortales de nadie sino para colocar la piedra fundamental del Hogar para Ancianos. El 14 de octubre del año 1933 quedó oficialmente inaugurado el magnífico edificio transformando en realidad así la nobilísima idea que inspiró toda la obra. Un día espléndido, luminoso, se asoció al justo júbilo de los Valdenses y de todos aquéllos que sintieron intimamente el profundo significado de la obra felizmente terminada.

El Hogar para Ancianos de Colonia Valdense hizo honor a su nombre. Fué desde el principio un verdadero hogar, un albergue grato y acogedor para todos aquellos que luego de ha-

ber hecho su jornada sienten un día necesidad de paz, de descanso, de un rincón tibio y amoroso donde pasar los últimos atardeceres de una vida que tuvo un destino ingrato. "Levantado a la vera del camino, armonioso y amplio, simboliza, como dijo el periódico "Colonia Suiza" el espíritu del hombre generoso y noble que consagró su existencia al bien de los demás obedeciendo al impulso de su corazón y al imperativo categórico de su conciencia, haciendo de su vida un apostolado".

En la actualidad son 37 los asilados, 16 mujeres y 21 hombres; mientras que son 90 los que han sido albergados en los diez años de vida feliz con que cuenta el Hogar (55 hombres y 35 mujeres). Uruguayos, Argentinos, Brasileños, Italianos, Suizos, Franceses, Alemanes e Ingleses; hombres y mujeres de distintos credos o religiones o sin ellas, desamparados, solitarios, debilitados hasta no poder casi estar de pie, algunos ciegos, otros harapientos y malolientes fueron recogidos con cariño y tratados con amor. Muchos de ellos con su lenguaje algo recio y primitivo han expresado su agradecimiento en términos emotivos. Nos acordamos de uno que, al ver llegar su último instante, pidió que se hiciesen presentes, en su pieza, los dirigentes de la institución para expresarles su inmensa gratitud. Nunca olvidaremos la cara conmovida de ese hombre nonagenario, incorporado en su cama, enjugándose, con el dorso de su mano rugosa las lágrimas que corrían por sus mejillas y que expresaban la intensa emoción que embargaba su corazón.

Una prueba elocuentísima de la atmósfera de sana y elevada libertad de que gozan los huéspedes del Hogar la da el episodio que a continuación relatamos.

En dos de nuestros huéspedes nació esa espléndida flor que llamamos amor uniendo esas dos almas con lazos emotivos de fidelidad, de comprensión y de cooperación mutua.

Un día muchas manos femeninas bien dispuestas y encantadas por el acontecimiento excepcional a celebrarse en el Hogar entre dos de sus huéspedes, llenaron el ala derecha de nuestra casa con canastas de blancas azucenas perfumadas. En ese marco primaveral nuestros dos viejecitos, ambos septuagenarios, inclinaron sus cabezas al dar el sí de la fidelidad amante, con voz trémula por la emoción.

Pasaron los años; pero cada día, mientras les fué posible, esa pareja, tomados del brazo, con paso vacilante iban a ese mismo sitio a prometerse cotidianamente amor siempre renovado y fiel.

¡Qué escena más conmovedora la de estos dos seres, unidos en sus últimos días y gracias a la cual, sus últimas tardes gozaron de una dicha infinita que irradiaba de sus rostros y cuyo dormitorio siempre artísticamente arreglado decía a cada visitante cuánta dicha vivida había entre esas cuatro paredes.

El Hogar para Ancianos es visitado por un número siempre creciente de personas que recorren la casa y sus dependencias interesándose por los viejecitos y por la obra realizada en su favor.

Han venido ya muchas delegaciones de Liceos, de Escuelas Primarias, del Instituto Normal de señoritas, de las Escuelas del Hogar, Municipales, del Rotary Club, de los diarios "El Día" y el "País", delegaciones de Conchillas y una verdadera multitud de personas de todas partes. Recordamos especialmente la visita del Presidente de la República General Arquitecto Alfredo Baldomir y de su esposa así como de los inspectores nacionales de la Vejez y de las altas autoridades departamentales.

Nuestra Casa de Misericordia se sostiene con la colaboración decidida y desinteresada de muchas personas. La cooperación ha caracterizado la obra realizada por el Hogar para Ancianos desde el principio cuando los amigos y los admiradores del Pastor Daniel Armand Ugon decidieron levantar esta institución en homenaje a su memoria. Médicos, Dentistas y farmaceúticos, profesionales en general, vecinos, Instituciones de toda índole prestan regularmente sus servicios gratuitamente, y contribuyen con generosidad. Muchos huéspedes trabajan animosamente en la quinta, en el jardín, en los quehaceres de la casa, en la costura, en los arreglos y compostura del edificio, en el gallinero. El personal del Hogar a cuya cabeza se halla la infatigable, señorita Agustina Artus (1) atiende a la dirección de la obra con espíritu firme y comprensivo.

Una palabra más antes de terminar. Hemos hablado mucho del hombre, y hemos rendido homenaje a la obra de bien que realiza. Debemos, sin embargo, acordarnos que el hombre no es más que un instrumento en las manos de Dios, para cumplir el plan divino que es esencialmente un plan de amor. Dios es amor, Dios es misericordia, compasión, bondad. Todos los sentimientos amantes, misericordiosos, compasivos y bondadosos son inspirados por El. Es nuestro deber reconocerlo siempre y dar gloria a Dios en todo.

¡Demos gloria a Dios por haber guiado, sostenido e inspirado a un Daniel Armand Ugon y haberlo transformado en un medio de bendiciones! ¡Demos gloria a Dios por todos los generosos donantes que permitieron la erección del Hogar para Ancianos! ¡Demos gloria a Dios por esa Casa de Misericordia monumento elocuente de caridad cristiana!

¡Demos gloria a Dios por todos los amigos siempre más numerosos que El suscita y que nos permite sostener la obra empezada de una manera tan providencial!

E. T.

(1) La primera Directora fué la señora Esther Juni de Ganz, hasta febrero de 1937.

Comisión Valdense de Colonización

A fines de setiembre pp. terminó el plazo que el Banco Hipotecario había fijado a la Comisión de Colonización para que los interesados valdenses pudieran tener la precedencia en la compra de fracciones en Chapicuy.

Son diez las personas que iniciaron los trámites para colonizar esos campos; adquiriendo unas quince fracciones, por un total de dos mil quinientas hectáreas. (Señores: Ernesto Courdin, Juan Pedro Arduin, Juan Esteban Tourn, Manuel César Tourn, Aparicio Long, Abel Rochon y los hermanos Mauro, Humberto, Eduardo y Raúl Constantin).

Con el corriente mes de octubre, los pedidos de adquisición de fracciones hasta completar los lotes disponibles, pueden ser dirigidos indistintamente por toda persona interesada. Los Valdenses que resolvieran adquirir fracciones están invitados a hacerlo a la mayor brevedad para evitar que la adjudicación recaiga sobre sobre otros elementos.

Asímismo si hubiera interesados en arrendar con miras a comprar es aconsejable que dirijan sus pedidos. No ofreciéndose compradores para todas las fracciones pueden tener ciertas probabilidades de ser atendidos.

Los pedidos de los valdenses deben ser notificados a la Comisión de Colonización, la que gustosa prestará toda la ayuda que está a su alcance.

Por la Comisión de Colonización
Emilio H. Ganz, Presidente.

Desde el Norte Argentino

Cuando llegó el día de empezar nuevamente mi vida de nómada recorriendo los 2.700 kilómetros necesarios para visitar a los valdenses diseminados en estas regiones, dejé con cierto pesar mi Congregación y mi hogar rumbo a Santa Fe. ¡Las despedidas son siempre tristes!

Con ese fin me dirigí antes a Paysandú y luego en lancha hasta Concepción del Uruguay donde es necesario pernoctar para seguir luego hacia la capital de Entre Ríos: Paraná. En esta ciudad, encontré al joven Víctor Bounous, nieto del venerable Pastor P. Bounous, quien se dedica actualmente al comercio.

De Paraná a Santa Fe nuevamente en lancha y desde esta última ciudad llegué a Guardia Escolta después de un viaje nocturno de doce horas en ferrocarril.

Don Walter Micol me esperaba en la estación, y gentilmente me hospedó en su casa rodeándome de toda clase de atenciones, como ya es tradición en su hogar.

Visité, además, los hogares de dos de los hijos de don Walter: Rufino, que vive en el pueblito y Edgar, que tiene una chacra a unos pocos kilómetros al este de la del padre.

A pesar de la sequía reinante, los trigales sostenían su vegetación y junto al verde de las grandes extensiones de los alfalfares, daban un aspecto alegre a esa monótona y desmesurada llanura rojiza de Santiago del Estero. Es interesante la forma extensiva de trabajo agrícola de estos lugares. Don Walter Micol, por ejemplo, tiene ya sembradas más de cien hectáreas de alfalfa en las que pastan diariamente más de trescientos cerdos. La cría de porcinos parece ser lo más productivo de la zona. Cuando veía, cerca de los alfalfares, los sembrados de trigo, recordaba con cierta ironía las opiniones de algunos de nuestros colonos uruguayos que afirmaban ser demasiado norteña la tierra de Salto para dicho cultivo. Guardia Escolta está situada a más de trescientos kilómetros al norte de Salto, y produce muy bien ese cereal.

El domingo 5 de setiembre, los Micol y algunos vecinos simpatizantes (entre los cuales figuraba el Presidente de la Comisión Pro Templo Católico!) se reunieron en la casa de don Walter Micol donde después del culto fué bautizado un hijito de Edgar Micol.

Es agradable encontrarse en una familia cuyo conductor se mantiene fiel al Señor y sostiene para los suyos las características de una familia valdense a pesar del ambiente tan hostil en que residen. Nuestro hermano Micol es, sin duda, atalaya del evangelismo, adelantado en lo continental de la Argentina.

Ahora, me encuentro en Fortín Tostado donde creía tener que permanecer varios días para dar un curso sintético de catecismo a los hijos de don Rodolfo Rudat quién me lo había solicitado el año anterior, pero por estar reedificando su casa, este amigo no me puede recibir por ahora. Mañana seguiré viaje a Charata desde donde espero poder enviar la continuación de mi crónica de Evangelista nómada.

Elio Maggi Pasquet.

AGRADECIMIENTO

Las hijas de la que en vida se llamara

MARTA SAPPÉ DE LONG

desean hacer llegar por medio de estas líneas su sincero agradecimiento a todas las personas que las acompañaron durante los momentos difíciles que tuvieron que pasar con motivo del fallecimiento de su madre, y de un modo especial, a la Directora del Hogar para Ancianos, por sus incansables servicios.

———000———

ECOS VALDENSES

URUGUAY

Colonia Miguelete. — Sigue algo mejor la señora Alejandrina Avondet de Artus, así como las señoras Evangelina Artus de Plenc y M. Emilia Gay de Salomon.

—Está en el "Centro", con el fin de obtener mejor asistencia médica la señora Adela Pontet de Durand.

Nacimiento. — Otro varoncito alegra el hogar del hermano Eduardo Jourdan.

Visitas. — Estuvieron algunos días entre nosotros los ex-vecinos de Santa Emilia, Ricardo Gonnet y familia, así como sus cuñados, siguiendo viaje a San Pedro.

Kermesse. — Con el mejor de los resultados, pese al tiempo algo lluvioso, se llevó a cabo el sábado 11 de setiembre la anunciada Kermesse organizada por la Liga del Hogar, produciendo un resultado neto de cerca de $ 326.00. Son dignos de felicitaciones los organizadores por el franco éxito obtenido.

Enlace. — Está anunciado para el sábado 9 del corriente el enlace del señor Pablo Lautaret, con la señorita Catalina Geymonat.

Unionistas. — Una entusiasta delegación de la Unión de Ombúes, visitó a la de esta localidad el domingo 19 por la tarde. Durante la sesión que se celebró con tal motivo, los socios de aquella Unión Elic W. A. Ugon y Roberto Geymonat presentaron dos trabajos que versaron sobre dos de los temas que se considerarán en el próximo Congreso de la Juventud Evangélica del Río de la Plata, a celebrarse en Buenos Aires los días 9-12 del corriente mes.

Ombues de Lavalle. — *Enfermos.* — Estuvo muy delicada de salud la anciana hermana doña Josefina Gonnet de Davyt.

Nacimiento. — Una nena alegra el hogar de los esposos Roberto Geymonat-Margarita Félix.

Juan L. Lacaze. — El domingo 26 de setiembre pp. se realizó en el Templo Evangélico, una reunión de elementos juveniles de esta Villa, la que tuvo carácter de Asamblea Constituyente de una nueva entidad. Fueron cuarenta y cinco las personas que firmaron el acta de Constitución de la *Unión Juvenil Valdense de Juan L. Lacaze.*

En esa misma tarde fueron aprobados

los estatutos de la misma y se procedió al nombramiento de la Comisión Directiva (señores E. Ganz, *Presidente;* M. Indalecio, *Vice-Presidente;* Betty Rostan, *Secretaria;* María Alva de Galil, *Pro-Secretaria;* Onésimo Alfeo Negrin, *Tesorero;* Margarita G. de Müller y Leandro Cabrera, *Vocales*), y de la Comisión Deportiva (señores Juan Santiago Gonnet, Héctor Cabrera y Lelio Chauvie).

—La Liga Femenina Valdense de esta Villa ofreció a los presentes un te excelente acompañado por ricas masas, haciéndose acreedora del agradecimiento de toda la concurrencia.

Deseamos a esta nueva Entidad, que surgió bajo los mejores auspicios, las más ricas bendiciones, para que sus miembros sean "templos del Dios viviente" y lo manifiesten a través de su vida, para la gloria de Dios y la extensión de Su reino.

ARGENTINA

Colonia Iris. — *Delegados al Tercer Congreso Rioplatense de la Juventud.* — Las personas siguientes representarán a la juventud de nuestras Asociaciones Cristianas en el próximo Congreso Rioplatense: Por El Triángulo: señores Daniel Long, Orlando Gonnet y sup. Marcelo Dalmas; por Jacinto Arauz: Rita Alegría, Wilfrido Artus y Clemente Beux sup.; por Villa Iris: Juan P. Malan y Alice B. de Artus y por Villa Alba, Norman Bertin.

Torneo Atlético Anual. — El día sábado 16 de octubre próximo se ha fijado como fecha definitiva para el torneo atlético de la juventud de esta Iglesia, en Villa Iris, en comodidades del señor Juan P. Malan. El programa se iniciará a las 9 horas con un Acto de Apertura para continuar durante el día hasta las 17 y 30 que se clausurará con palabras de los distintos representantes y entrega de los diplomas. En las cuatro Asociaciones se están realizando las prácticas preliminares.

Enfermos. — Varias son las familias que han sido visitadas por diversas enfermedades, especialmente la gripe en estas semanas. Recordamos a algunos de nuestros enfermos más delicados: la niña Nelly Dalmas que desde varios días guarda cama en Villa Iris; la catecúmena Nelly Grand guarda cama ya por varios días y ha mejorado; don José Rivoir está pasando en estos días por trances difíciles en su salud. La señora Clotilde B. de Rostan, en compañía de dos de sus hijos fué llevada a Bahía Blanca para una intervención quirúrgica, que ha resultado exitosa. La catecúmena Ethel Bertin ha regresado a su hogar en compañía de su madre, de B. Blanca donde hubiese sido operada; está muy bien. Un hijito de Enrique Goss después de pasar por momentos muy difíciles en su salud está mejorando paulatinamente. A estos enfermos y a otros de nuestra Congregación deseamos la ayuda y fortaleza de nuestro Padre Celestial, así como a los familiares que pasan por momentos de angustia.

Viajeros. — Ha regresado de Plaza Huincul donde hubo trabajado por varios meses, el señor Anselmo Vigna. A Cutral-Co, Neuquen, el joven Horacio A. Long donde obtuvo empleo. El señor Juan Talmon está en Buenos Aires para consultas médicas. Gozando algunos días de licencia han visitado sus hogares Jorge Snider y Orlando Viera. A Bahía Blanca para someterse a una intervención quirúrgica la catecúmena Gladys Negrin.

Santiago del Estero (R. A). — El estimado hermano Walter Micol nos escribe desde *Guardia Escola*: Tuvimos la visita del evangelista Sr. Maggi, quien celebró un culto con bautismos, aquí en casa. Hacía un calor sofocante, acrecentado por la gran sequía. Ya son quince meses que se sufre por falta de humedad; en ese lapso de tiempo llovió sólo 471 milímetros y mal repartidos. Y para colmo el 14 el termómetro bajó a 7½ grados bajo cero. La helada quemó todo, el trigo ya espigado o por largar la espiga, las plantas, el pasto, los árboles hasta los paraísos. Además sopla mucho viento y levanta tierra y polvo que obscurece la atmósfera. Vemos así una vez más que nada puede hacer el hombre, sin la bendición de Dios. Quiera El enviarnos pronto una lluvia abundante y bienhechora. Leímos con mucho provecho el libro de la señora Albina K. de Wirth: "En los pasos del Maestro". La historia de esa joven Valdense, Ernestina, y su fidelidad, al fin premiada, son un aliciente y un estímulo a seguir en el buen camino. Ese libro no debería faltar en ningún hogar valdense. No es una invención, es verídico y sucedió lo que narra, hará unos 18 o 20 años. Especialmente para los diseminados, como nosotros, dilucida problemas candentes".

IN MEMORIAM

Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en Mí, aunque esté muerto, vivirá".

Colonia Iris. — Después de sufrir por varias semanas las alternativas de la enfermedad en su propio hogar de Villa Iris, ha partido para las regiones donde no hay sufrimiento, nuestra hermana Ana Susana Dalmas viuda Janavel, el 12 de setiembre, al día siguiente de haber cumplido 67 años. Las pruebas de cariño que se le tributasen durante la enfermedad se pusieron de manifiesto durante la ceremonia en el hogar como la celebrada en el Cementerio, donde acudieron numerosos parientes y amigos para tributar su mudo homenaje de dolor. Todos amaban a esta madre que además de tributar cariño a sus propios hijos lo supo hacer con los ajenos. Viviendo en su hogar contiguo al Templo, siempre mostró espíritu hospitalario para todos los que allí acudiesen y supo dar palabras de aliento y fe hasta los postreros momentos de vida que Dios le concedió. Todos pudieron leer en su vida y especialmente en sus últimos días, en qué fundamento había edificado su personalidad. Fué un claro ejemplo de cuánto puede la fe en Cristo el Salvador. En la despedida de sus restos mortales frente a la tumba, habló además del Pastor, el Anciano del Consistorio, señor Juan P. Malan, para poner de manifiesto la vida fiel y elocuente de doña Ana, como todos la llamaban y en la necesidad de seguir tal ejemplo.

A través de estas líneas queremos hacer llegar a los hijos, nietos, hermanos y demás parientes, nuestras condolencias en el espíritu de Cristo. ¡Qué Dios despierte en todos los que la han visto vivir, una fe y profundidad de vida semejante, afirmando el alma en el mismo Padre Celestial que ella adoraba! Será el mejor recuerdo de su vida.

*

A través de estas líneas queremos hacer llegar a los esposos Durand - Sasso nuestras simpatías cristianas por la pérdida de una pequeña de pocos días ¡Quiera Dios concederle su compañía y consuelo!